

La Familia

PERIÓDICO SEMANAL ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Por un año (52 números) 6 Pesos
Por seis meses (24 números) 3 —

PAGO ANTICIPADO

TODA CORRESPONDANCIA RELATIVA AL PERIÓDICO DEBE ENVIARSE

Á la S^{ra} CELESTE L. DE CRUZ-COKE

Directora de *La Familia*. — Casilla 310

No se devuelven originales de artículos, dibujos ó colaboraciones de cualquiera especie

AVISOS

Por centimetro de altura y un cuarto de página de ancho, mediante contrato de doce inserciones, por lo menos.

Minimum por inserción : 50 Centavos.

CORRESPONDIENTE PARA EUROPA :

El S^r DUBOSCLARD, 4, rue Lamandé, PARIS

AÑO II

Santiago de Chile, lunes 28 de diciembre de 1891

NÚM. 44



SUMARIO. — NUESTROS GRABADOS. — CRÓNICA POLÍTICA, por *Araucanus*. — SEMANA SANTIAGUINA, por *Stella*. — EL ALBA (poesía), por *Zulema*. — LOS TRANVÍAS FUNICULARES, por *Ballet*. — CIENCIAS: TRANSMUTACIÓN DE LOS VINOS, por *Vinicola di Renzi*. — TEATROS, por *Spectator*. — EDUCACIÓN DEL NIÑO, por *Emmeline Raymond*. — REVISTA AGRONÓMICA, por *D. Navarro Soler*. — BUZÓN DE "LA FAMILIA": Correspondencia y consultas. — FOLLETÍN. — AVISOS.

NUESTROS GRABADOS

ALFONSO XIII, REY DE ESPAÑA

El niño-rey de España es hijo póstumo del malogrado rey Alfonso XII fallecido cinco años há y de doña María Cristina de Austria, actual Regente de la nación española.

Se recordará que hace poco más de un año el infantil soberano estuvo á las puertas de la muerte y que sólo los prodigios de la ciencia y del cariño maternal lograron conservarlo, para la felicidad de la monarquía. Se sabe que el partido republicano es muy poderoso en España, y que cuenta sobre todo, con el concurso de los hombres más eminentes en las letras y las ciencias. ¡Quién sabe qué conflictos internos habría podido acarrear la prematura muerte del niño en quien el pueblo hispano tiene radicadas sus legítimas esperanzas de paz y de progreso!

Alfonso XIII es un niño dotado de las más hermosas prendas de carácter é inteligencia, dotes que su virtuosa madre cultivó y desarrolla con solícito empeño.

El niño-rey recibe una educación austera y es sometido por su madre á un régimen de estricta disciplina. Á pesar de su corta edad, comprende el gran papel que está obligado á desempeñar en su patria, y se inicia con admirable juicio y contracción en los delicados deberes de soberano de un gran pueblo. Como se concibe, Alfonso XIII es muy popular; cuando su grave enfermedad, el pueblo se agolpaba á las puertas del palacio y le prodigaba las manifestaciones más sinceras de su cariño y de su adhesión.

Recordamos haberlo visto inaugurar la exposición de Barcelona, con toda la gravedad de un monarca de edad madura.

Bajo el reinado de Alfonso XIII y la regencia de doña María Cristina, España camina con paso firme por la senda del progreso, y logrará recobrar su esplendor de otro tiempo si su gobierno tiene la cordura de no inmiscuirse en los negocios del resto de la Europa, hoy trabajada por elementos perturbadores y peligrosos. Manteniendo su independencia, no entrando en compromisos que imponen deberes sin acarrear ventajas, podrá algún día pesar de un modo decisivo sobre la balanza europea.

PREPARATIVOS DE NOCHE BUENA

El hermoso cuadro de cuarta y quinta páginas representa una escena campestre en vísperas de Navidad. Se están haciendo los preparativos de la cena de familia, esa cena clásica que se verifica en todos los países europeos en la noche del 24 de diciembre, y que es común á todas las clases sociales desde las más encopetadas hasta las más humildes é indigentes.

LABORES DE SEÑORA

En la última página damos algunas labores de mujer: bolsita al crochet, letras bordadas.

CRÓNICA POLÍTICA

EL INCIDENTE CHILENO-YANKEE

Al comentar en estas columnas el conflicto internacional originado por una vulgar querrela entre marineros yankees y chilenos, ocurrida en octubre pasado en el puerto de Valparaíso, no nos mueve ningún espíritu de hostilidad hacia la Gran República del Norte, sino que obedecemos á las patrióticas inspiraciones que han dado siempre la nota dominante en esta sección de nuestro periódico. Para ser consecuentes con los principios de independencia nacional y de preponderancia de Chile en el Pacífico, principios que hemos sostenido con entereza y energía cada vez que la ocasión se ha presentado, forzoso nos es levantar ahora nuestra voz para protestar con toda la fuerza que nos dan el derecho y la justicia contra la grave y á la vez ridícula intromisión de un gobierno extranjero en los asuntos de nuestra jurisdicción interna y privada.

La ingerencia de los Estados Unidos en las tramitaciones que la autoridad judicial de Chile ha creído conveniente efectuar para esclarecer los hechos é imponer el castigo que nuestro Código determina á los verdaderos culpables de los atropellos de octubre, es un acto que está en abierta pugna con las teorías humanitarias y los axiomas de derecho internacional que han hecho célebres á los gobiernos de los Estados Unidos.

Mal sienta por cierto á los profetas y sacerdotes de la paz universal; á los iniciadores del sublime principio del pacífico arbitraje para la solución de las contiendas entre naciones; á los antagonistas más tenaces de aquel precepto que se atribuye á la diplomacia inglesa y que distingue dos derechos, el uno aplicable á las grandes potencias, el otro á los Estados débiles; á los propagadores en fin de las grandes ideas de libertad, fraternidad, emancipación del espíritu humano, solidaridad republicana, mancomunidad de los intereses democráticos, y de sabe Dios cuántas otras utopías más ó menos realizables; mal sienta á esos estadistas de la magna confederación, vulnerar de una manera tan ultrajante los decretos más elementales de la cortesía internacional, el respeto debido á la autonomía de un Estado libre por pequeño que sea.

No queremos ver en el conflicto que nos ocupa un *casus belli* que pudiera en un momento dado provocar una ruptura de relaciones entre Chile y los Estados Unidos, y arrastrarnos nuevamente á los horrores de una guerra: los espíritus patriotas desean hoy con más razón que nunca la paz para nuestro país. Por otra parte, sería un precedente vergonzoso para el republicanismo americano, el que con motivo de una riña de esas que en Londres, Marsella y Hamburgo son casi cotidianas y apenas ocasionan alguna molestia á los juzgados de policía local, una nación poderosa aguijoneara el patriotismo de una hermana más joven, para hacerla pasar por una humillación ó atraerla al terreno desigual de una contienda armada.

Nos parece que si tal emergencia sucediera, la creciente influencia americana en los destinos del mundo se debilitaría hasta aniquilarse por completo, en beneficio de los principios monárquicos del Viejo Mundo, que hoy se hallan en el último grado de descomposición, merced á los heroicos esfuerzos de la democracia triunfante. Esto, considerando la cosa desde mucha altura y en sus consecuencias más latas; que por lo que toca á los dos países directamente interesados, es muy posible, es casi seguro que ninguno de los dos tendría que ganar en semejante calaverada, y no es preciso ser muy lince para comprender que no serían los Estados Unidos los que menos perderían.

* *

En otra oportunidad, al tratar de una reclamación común de Inglaterra y Alemania contra el Gobierno de Chile, hemos demostrado que cualquiera empresa de las grandes potencias europeas para atentar contra nuestra integridad de nación independiente y autónoma, importaría cien millones de pesos, la movilización de veinte naves de guerra, otros tantos trasportes y cincuenta mil hombres bien armados y aprovisionados, de los cuales es probable que muy pocos regresarían á sus hogares, quedándose los demás en Chile convertidos en un abono del cual nuestros campos no necesitan.

Demostramos en esa misma ocasión que por las circunstancias especialísimas por que atraviesa la Europa, ó, más bien dicho, por el estado incierto y vacilante de lo que llaman el equilibrio europeo, una expedición de tal naturaleza acarrearía gravísimos peligros para la seguridad interna de la nación que la emprendiera.

Pues bien, haciendo caso omiso del desprestigio moral en que caerían los Estados Unidos en el caso en que nos hemos puesto, se puede, sobre sólidas conjeturas, presumir que sus negocios materiales correrían también grave riesgo, y quedarían al fin en peor situación que los nuestros.

* *

Pasaron, decíamos entonces y lo repetimos ahora, pasaron ya los tiempos en que una manifestación combinada de las escuadras europeas nos hacía inclinar humildemente la cerviz y desembolsar en silencio los millones que se nos hacía el honor de exigirnos. En aquellos tiempos la Francia no tenía que vengar á Sedán, ni era el Egipto un volcán para los ingleses, ni eran Constantinopla y los Dardanelos el suplicio de Tántalo para la Rusia, ni existía la triple alianza, ni estaban amenazadas las fronteras del imperio anglo-indiano, ni había leyes Mac-Kinley, ni tarifas hostilizadoras, ni gemían las naciones bajo la plétora de la producción manufacturera, el peso de la indigencia, el azote del militarismo, y la enormidad de los impuestos; el socialismo no había nacido en el seno de las masas populares, y los gobiernos contaban lo suficiente con la inercia, la ignorancia y el embrutecimiento de los pueblos para lanzarse á empresas lejanas sin temores ni zozobras.

Hoy la situación es distinta de polo á polo, y Chile no tiene nada que temer de nadie, sino de Dios.

Esto es lo que deben tener siempre presente nuestros ministros de Relaciones Exteriores.

ARAUCANUS

SEMANA SANTIAGUINA

Hace mil ochocientos noventa y un años un niño nacía en un establo de Bethlehem: un niño extraordinario que debía llenar el mundo con el eco de su glorioso nombre. Desde el primer momento se patentizó con asombrosos milagros su procedencia divina; el niño llegó á la edad adulta, y, como estaba escrito en los profetas, fué perseguido por sus doctrinas y martirizado por ellas. Un puñado de pescadores, de humildes artesanos é hijos del pueblo, recogió la misteriosa herencia, y la propagó en el seno de las naciones gentiles, tan poderosas en aquella época. La sangre de los apóstoles y de los santos mártires fué semilla fecunda que fertilizó el reducido campo de la fe cristiana, y tan copiosa fué la cosecha que hubo de ábarcar muy pronto más dilatado terreno, y al través de los siglos invadir todos los ámbitos del orbe. Á la luz del radiante sol de Bethlehem palidieron las estrellas de falso brillo de Buda, Osiris y la mitología helénica, y más tarde el fuego fatuo de la Media Luna se empeñó en vano por oscurecer con fugitivo destello el astro esplendoroso de la Redención.

* *

El día de Navidad recuerda al Dios-niño, por eso ese día es la fiesta de la infancia, fiesta de alegría y de regocijo. Nuestros chiquitines aguardan con impaciencia el amanecer del 25 de diciembre: descalzos y en camisa de dormir corren de su cama á la chimenea, donde han dejado la víspera sus zapatitos viejos que ha de llenar de regalos al niño Jesús.

Los hombrecitos y las mujercitas del porvenir saben muy bien el chasco que se llevó uno de sus semejantes demasiado ambicioso: por eso se abstienen de poner en la chimenea botas más grandes que las propias.

El hecho es que un hijo de general, de cinco años de edad, (entendámonos, el hijo tenía cinco años, no el general), creyó conveniente, para lograr un regalo más abultado, colocar en la chimenea las inmensas botas granaderas de papá. El niño-Jesús quiso castigar al niño codicioso y en vez del aguinaldo que le destinaba, introdujo en una de las botas un papelito que decía: «Hijo mío, la codicia rompe el saco.»

El niño llegó á grande y fué generoso y caritativo y la frase del papelito pasó á ser un proverbio popular.

* *

Niños hay que ponen en la chimenea toda la colección de sus zapatos viejos; pero nada consiguen, porque los zapatos, según la regla de la institución de los regalitos de Navidad, no deben ponerse ahí para contener el regalo, sino como una señal del que ha de corresponder á su dueño.

Es inútil, pues, Paquita, Rosita, Pepita y Laura, es inútil Melchorcito y Cucho que pongáis en la chimenea todo vuestro calzado viejo, y más vale que lo ofrezcáis á algún niño menesteroso que anda con los dedos fuera y que no tiene chimenea en su casa.

STELLA

OFICINA JURÍDICA

DE ARBITRAJE Y LIQUIDACIÓN COMERCIAL Y PRIVILEGIOS EXCLUSIVOS.

GAZITÚA Y CRUZ COKE

Abogados liquidadores

Agentes en Europa y los Estados Unidos. Correspondencia en alemán, inglés, francés é italiano; traducciones de estos idiomas. — Estado 36-E, Santiago.